

Un caso clínico sobre disautonomía felina.

ARTUR VAREJÃO, CARLOS VIEGAS, COLETE ALMEIDA

Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro. UTAD
Departamento de Patología e Clínicas Veterinárias Vila Real. Portugal.

Introducción

La disautonomía felina fue descrita por primera vez en 1982, por Key y Gaskel. La gran mayoría de los casos descritos están localizados en el Reino Unido, aunque también se han encontrado casos aislados en diversas partes del globo. La etiología de esta patología es desconocida y los diferentes signos clínicos observados reflejan una disfunción del componente parasimpático y simpático del sistema nervioso autónomo.

Caso clínico

Gato, hembra, raza europeo comum, de 4 kg P. V. y con 13 años de edad. El animal llegó a la consulta porque la propietaria ha observado en los últimos cinco días un estado de depresión y anorexia. El examen neurológico reveló, además de la presencia de obnubilación, la existencia de un cuadro clínico de disfunción del sistema nervioso autónomo, caracterizado por la presencia de midriasis bilateral sin respuesta a la luz, protusión del tercer párpado, ausencia bilateral de producción de película lacrimal (test de Schirmer: 0), xerostomía muy marcada, región nasal seca y retención de materia fecal a nivel del colon. A pesar de no existir problemas de regurgitación, le fue realizado un estudio radiográfico de contraste positivo de esófago que no reveló anomalía alguna. Los datos laboratoriales relativos a la bioquímica sérica y hematología fueron normales. Debido a la fuerte sospecha clínica de disautonomía, fue utilizado el sistema de evaluación clínica propuesto por Sharp (1989), obteniéndose una clasificación final de 9 puntos, considerada positiva para la disautonomía felina. Fue utilizado un test farmacológico a nivel ocular con pilocarpina, que confirmó la disfunción parasimpática a través del fenómeno de hipersensibilidad por desinervación. Se le aplicó una terapéutica de soporte, utilizando pilocarpina tópica al 0,2% 2 veces al día. La recuperación clínica fue total transcurridas 2 semanas.

Discusión

A pesar de que el diagnóstico definitivo requiere confirmación histopatológica de las lesiones de los ganglios autónomos, que obviamente no fue posible realizar; al analizar conjuntamente los diferentes signos clínicos y la respuesta al test farmacológico ocular, creemos que podemos caracterizar esta disfunción nerviosa como un cuadro clínico de disautonomía felina.

Bibliografía

Sharp NJH: Visceral dysfunction, in Wheeler SJ (ed): Manual of Small Animal Neurology. London, England, BSAVA Publications, 1989, pp 215-222.

